

JUEVES CINEMATOGRAFICOS de

El Día Gráfico

NUMERO 432

14 DE MAYO DE 1936



Rosita Díaz,

la deliciosa estrella española. que ha regresado hace algún tiempo de Hollywood, donde estuvo contratada, y que actualmente se encuentra en España protagonizando magníficas películas. - (Fot. Cifesa)

SU MAJESTAD LA ESTRELLA

Por CECILIA A. MANTUA

De un tiempo a esta parte diríase que las estrellas más resonantes de la pantalla no desean otra cosa que aparecer como reinas ante el objetivo. Hoy, que se hundan las monarquías y autocracias; hoy, que el mundo tiende a ofrecer un plano socializado en todos los aspectos de la vida, las estrellas, las verdaderas soberanas de la feminidad, no pretenden otra cosa que aparecer también como soberanas de la cinematografía, interpretando roles complicados que las obliguen a ostentar en su frágiles y esbeltas espaldas el manto de armiño, sobre sus sienes la corona y el cetro en su mano derecha.

Este magnífico cuadro, esta silueta admirable la han lucido ya gran cantidad de actrices del cinema, entre el vocerío del estudio y las voces del director, más o menos nervioso. Reinas del cine, reencarnación más o menos veraz de figuras trágicamente célebres que ayer asombraron las generaciones pretéritas. Reinas del cine que quieren exhibir a los ojos de las actuales su empaque soberano y señorial en sus creaciones en el lienzo.

Greta Garbo con «Cristina de Suecia», humanizó uno de los personajes más difíciles de la historia. La reina nórdica, extravagante, soñadora, enamorada de las artes y de las ciencias, llevando aún en su sangre el espíritu bárbaro y dominador de los escandinavos de su siglo, fué magistralmente interpretado por la formidable actriz. Esta ha sido, es indudable, la más perfecta caracterización de su carrera artística, la mejor. En ella el manto real encuadraba sobre su silueta esbeltísima, y las escenas de la coronación donde llegó Greta Garbo al máximo gesto en la expresión mínima que ha podido captar la cámara, ofreció la actriz el rasgo auténtico de una majestad. Pocas actrices pueden igualarla. Ya que por temperamental que sea una estrella es sumamente complicado en plena era de la simplicidad, y del gesto natural ceñirse al empaque que reclama un rol de tal envergadura.

Tras la Garbo en esa batalla enconada que sostiene las primeras figuras del cinema, vimos a Marlene

Dietrich exhibir también los atributos reales en la cinta «Capricho imperial Catalina de Rusia». Soberana más o menos convencional, reina más o menos auténtica fué Marlene, que tuvo que luchar con el acierto interpretativo y reciente de Elisabeth Bergner, la gran actriz judía, esposa de Paul Czinner, que protagonizó este mismo real personaje en una cinta de la misma época. Marlene Dietrich, lógicamente se encontró en un plano de inferioridad, su reinado fué breve y efímero en todas las pantallas, mientras el otro reinado de la Garbo seguía firme en su trono, sin muestras de hundirse.

Hoy que esas protagonizaciones mayestáticas parecían desaparecidas, nos enteramos que de nuevo van a

volver las actrices a la interpretación de los personajes reales. Katharine Hepburn será María de Escocia, la infortunada descendiente de los Estuardo, la que sacrificó su hermana Isabel Tudor, la reina Virgen de Inglaterra, cruel y déspota. Katharine Hepburn será la indiscutible reina de Escocia, qué duda cabe, la veremos pasar por todas las facetas de su arte inconmensurable frente a su oponente el gran actor Fredrich March en el rol de Lord Bothwell.

Tanto acierto, tanto valor como dieron a las interpretaciones mencionadas Greta Garbo y Marlene Dietrich al ser dirigidas por Rouben Mamoulian y Joseph Von Stomberg dará a su papel Katharine Hepburn dirigida a su vez por John Ford, el formidable director de «El Delator», que es a quien empujará esta vez el megáfono, reproduciendo con todo el verismo que cabe el ambiente escocés en pleno siglo XVI, y ataviada Katharine Hepburn, la estrella insuperable, con los rígidos trajes del año 1587, que lucirá con su encanto exquisito, de seductoras masculinidades a la vez que de sugestiva feminidad. Veremos su éxodo triste, hasta el momento de subir al cadalso. La vida de la más desgraciada de las reinas será interpretada, no cabe duda, por la mejor de las actrices.

Y por último, Norma Shearer, vestirá también el ropaje real en «María Antonieta de Francia», otra víctima de la historia, reina del siglo XVIII, que subió también con hierático dominio de sí misma las gradas trágicas del patíbulo. Norma Shearer, después de haber encarnado la dulce y apasionante silueta de la amante de Verona, protagonizará el perfil grave y frívolo de la hija de María Teresa, hasta pasar al momento dramático en que se halla convertida en la viuda Capeto.

Reinas del cine, S. M. la estrella, quiere encarnar un rol cumbre, mientras la siguen todo ese cortejo de reinas frívolas de los Balcanes, princesas livianas y musicales rodeadas por el encanto de la aventura y el hechizo del amor.

La cabalgata de las reinas avanza, una tras otras, las que pasan su rostro en planos de tragedias o en ritmos de frivolidad, pero todas quieren ser S. M. la estrella ante la que se inclinan los públicos por el atractivo de su rol. Ese es el efímero reinado del cinema.



NORMA SHEARER,
la estrella que protagonizará «María Antonieta de Francia».

LA ACADEMIA DE CIENCIAS Y ARTES CINEMATOGRAFICAS OFRECE LOS PREMIOS ANUALES

BETTE DAVIS Y VICTOR MACLAGLEN SON LOS TRIUNFADORES

Hollywood. — California — Marzo, 5. — La Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, en un gran banquete y baile celebrados en Hollywood, ha concedido los primeros premios por sus respectivas actuaciones, a Víctor McLaglen por su personificación del protagonista de «El delator», y a Bette Davis, por su maravillosa interpretación del papel principal en el drama titulado: «Peligrosa».

Este primer premio consiste en una estatuilla de oro que luego los

artistas guardan como fiel monumento a su habilidad, ya que la Academia está integrada por personas realmente expertas y que estos premios son ganados legítimamente en buena lid, y sólo, y exclusivamente por la habilidad que cada cual demuestre durante el año para caracterizar a un personaje de un modo adecuado.

«El motín del Bounty», o sea «Mutiny on the Bounty», fué la película premiada por la Academia.

Entre las estrellas, el segundo

premio correspondió a Katherine Hepburn por su actuación en «Alice Adams», y el tercer premio a Isabel Bergner, por su papel en «No me deses» o sea «Escape me never».

La gran sorpresa de la votación fué cuando los señores que componían el Jurado concedieron el segundo lugar entre los actores premiados, a Paul Muni, por su caracterización de «Louis Pasteur», pasando Charles Laughton al tercer lugar y quedando fuera Franchot Tone y Clark Gable, de quienes se había hablado como posibles triunfadores después de McLaglen.

Entre los directores, el primer premio le fué concedido a John Ford, por la dirección de «El delator», el segundo a Michael Curtiz por la dirección de «El capitán Blod», y el tercero a Henry Hathaway, por «Tres lanceros de Bengala».

El primer premio entre los escritores, les fué concedido a Ben Hecht y Charles McArthur, por el argumento de aquella preciosa película titulada «The Scoundrell», de la cual les hablé cuando yo la ví en el Music Hall.

El primer premio por la mejor adaptación literaria para transcripción al cine de una obra, le fué otorgado a Dudley Nichols por la que hizo de «El delator».

Entre los editores o cortadores de películas, el primer premio lo obtuvo Ralph Dawson, por su magistral selección de escenas en el corte de «El sueño de una noche de Verano», y el primer premio de fotografía o sea entre los cameramen, correspondió a Hal Mohr por la fotografía de dicha película.

También se han premiado los mejores números musicales compuestos para el cine en el año que acaba de pasar y el primer puesto ha correspondido a «Lullaby of Broadway», aquella preciosa canción que Winifred Shaw cantó en «Las Vampiras de 1935». La mejor partitura premiada fué compuesta para «El delator», por Max Steiner.

El primer premio por dirección de bailables, correspondió a Dave Gould, por aquel número presentado en «La melodía de Broadway de 1936», y por el número titulado «Sombreros de pajilla», presentado en «Follies Bergère».

Fué premiado el sonido de la película «¡Oh, Marietta!», hecho bajo la dirección técnica de Douglas Shearer.

Además de estos premios, que son los que regularmente concede la Academia, cada año también se instituyó un premio especial consis-



BETTE DAVIS



La girl, el maillot y el cinema

Al aparecer los días llenos de sol, la silueta de la girl y su traje de baño parece reproducirse infatigablemente. En esta pág.

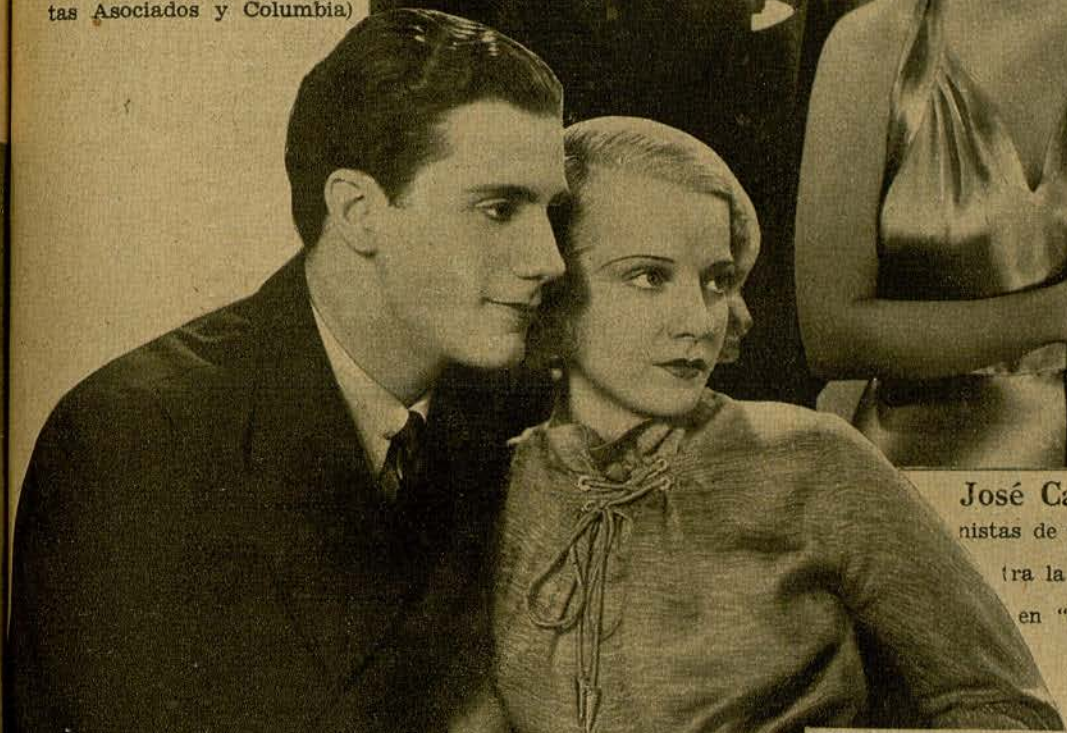
Leonor Witney
 (la del maillot blanco).
Jean Chathburn
 (la del traje de punto) y
Patricia Ellis,
 la estrella ya famosa
 (Fots. Paramount, Metro y Warner)

Parejas

Y

Escenas

(Fots. Radio. Ufa, Artistas Asociados y Columbia)



José Caraballo y Luana Alcañiz, siluetados, protagonistas de la cinta dirigida por Antonio Moreno "Contra la corriente". Henry Garat y Monique Rolland, en "Le souris bleu". Jean Parker y Robert Donat en "El fantasma va al Oeste" La escena es de la cinta "Opera Hat", interpretada por Gary Cooper





VICTOR MACLAGLEN

tente en una medalla de oro concedida a Davis W. Griffith, por sus numerosas proezas en el adelanto de la cinematografía. Griffith se encontraba presente en el banquete con su nueva esposa Evelyn Marjory Baldwin, con quien se casó hace una semana. Esta es la primera visita que Griffith ha hecho a Hollywood desde hace diez años. El hacía todas sus películas en Nueva York, y claro está, que su presencia en el banquete fué de extraordinario interés para todos.

Ahora bien, el debate sobre quiénes habían de ser favorecidos con los premios no ha sido improvisado. Desde hace más de un mes, se discutía entre los miembros del Jurado la posibilidad que cada cual tenía de obtener el premio y se tomaron en consideración todos los factores en cada caso, de modo que la designación de los triunfadores ha sido el resultado de un serio estudio y de mucha meditación.

Para contradecir rumores de que la Academia está influenciada por los artistas que son miembros de ella y los productores, se ha hecho saber que cinco de las estrellas que obtuvieron gran votación, incluyéndose entre ellas a Bette Davis que ha sido la premiada, no son miem-

bros de la Academia ni están asociadas en modo alguno a ella, por tanto es evidente que sólo por sus méritos en la escena se les han dado los premios.

Victor McLaglen, tampoco es miembro de la Academia y en su caso, no ha sido solamente la Academia la que le ha concedido el premio, sino que los críticos de las publicaciones americanas también le eligieron como triunfador por su desgarradora actuación en «El delator».

LA FIESTA MAS IMPORTANTE DEL AÑO

El banquete y recepción anual de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas de Hollywood, es la fiesta más comentada, más deslumbrante y más sensacional de todo el año, ya que es la culminación de la competencia que se hacen los artistas para superarse unos a otros, todo lo cual motiva que el público tenga ocasión de verles mejorar cada día más y más y que el arte de la pantalla haya llegado a ser la consagración para los que se dedican a la escena.

Bette Davis, ha trabajado ince-

santemente por mejorar sus actuaciones. Ella es la actriz que más profundamente considera la necesidad de una dedicación completa a su labor y es además, una de las que no ha tenido ayuda material de nadie; su dinámica personalidad la ha elevado a la altura de una de las primeras trágicas del lienzo y muy merecido tiene este triunfo conquistado exclusivamente por su esfuerzo personal.

Victor McLaglen, es también un actor que concentra todos sus ideales en su labor escénica, por tanto, este año los premios no han sido concedidos a personalidades que hayan estado rodeadas de más o menos esplendor por la publicidad o circunstancias análogas, sino que se ha hecho una justa designación hacia aquellos que sólo luchan por mejorar su trabajo en la escena y que no se valen de artificios para recibir el aplauso: Bette Davis y Victor McLaglen, dos artistas sin «glamour», pero plétóricos de legítimo temperamento trágico.

La Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, ha hecho sus designaciones y esta vez están muy justificadas.

Se rueda la primera gran película musical a todo color en Hollywood

De entre más de 5,000 argumentos originales que le fueron sometidos a la Pioneer Pictures Corporation de todas las partes del mundo, escogieron el del film «El pirata bailarín», cuyo rodaje se está llevando a cabo, empleándose el triple proceso cromático Technicolor, para implantarle toda la vistosidad necesaria que requieren sus escenas interiores y exteriores. Dicho argumento, en pocas palabras, trata de la California del año 1820, y su protagonista es un famoso bailarín a quien un pirata no menos famoso obliga, a la fuerza, por supuesto, a enseñarle el baile a su linda hija.

No nos extrañaría, por lo tanto, que con semejantes medios se luzca a las mil maravillas la encantadora Steffi Duna de gratos recuerdos por su incomparable actuación en «La Cucaracha», con quien alternará el conocido bailarín Charles Collins, cuyo debut cinematográfico con «El pirata bailarín», ocurre bajo circunstancias verdaderamente capriciosas.

En el reparto aparecen nombres bien conocidos de nuestros públicos latinos. Mencionaremos, entre otros, la familia de los cinco bailarines iberos Cansino; los Trovadores Chinacos, terceto musical mejicano; Alma Real; Alfonso Pedroza y Julián Rivero, aparte de los americanos Frank Morgan, Jack LaRue, William V. Mong, Frank Mills, Luis Alberni y Victor Varconi. Lloyd Corrigan y

UNA ENTREVISTA CON DOUGLAS FAIRBANKS, JR.

Uno tendría que tener un cuello larguirucho y flexible, como el de Pato Donald para poder observar escrupulosamente las idas y venidas de los principales productores, directores y estrellas de Hollywood.

«El director de «Lo que vendrá» parte para Londres y se va a Nueva York». «El director de «El fantasma se embarca», se embarca en Nueva York, de regreso a París». «Samuel Goldwyn, su señora e hijo toman el avión para asistir al estreno de «El pequeño Lord Fauntleroy» en Warm Springs, Estado de Georgia». «Freddie Bartholomew y su tía toman el tren, que los llevará de Hollywood a Nueva York». «Douglas Fairbanks vuela a Nueva York, donde embarca rumbo a París». «Douglas Fairbanks (hijo), llega a Nueva York, de Londres, vuela con su padre a Hollywood y regresa nuevamente a Nueva York en avión».

Fijémonos un instante en Douglas Fairbanks (hijo). Este dinámico hijo de un no menos dinámico padre, completó recientemente la primera película producida por él, «Caballero improvisado», la que coprotagoniza con Elissa Landi, y la cual distribuirá Uniter Artists. Una de las primeras cosas que hizo el joven Douglas al llegar a Nueva York fue dar una entrevista en grupo a los corresponsales de la Prensa.

Hablando con su sinceridad de costumbre, Douglas desmintió totalmente varios rumores que pesaban sobre él y dió algunos detalles acerca de sus planes futuros.

Robert Edmond Jones, directores de escena y de colorido, respectivamente, de «La Cucaracha», tienen las mismas capacidades en el film «El pirata bailarín», que está rodando actualmente el productor Merian C. Cooper y que será distribuido mundialmente por la RKO-RADIO.

«La noticia de que voy a casarme dentro de poco, no es cierta. Mi supuesto noviazgo con Elissa Landi es del todo absurdo, como puede atestiguarlo ella misma. Ahora, igual como antes, sigo llamándola señorita Landi.

»Yo no abandonaré a Hollywood. Todo eso son puras habladurías. Si con filmar películas en Inglaterra yo he hecho traición a Hollywood, entonces Leslie Howard, Marle Oberon, Ronald Colman y muchos otros son igualmente traidores a Inglaterra.

»No me gusta la manera de trabajar que impera en Hollywood—nos confesó Douglas Fairbanks (hijo)—, un año está uno en la cúspide, al siguiente puede que ni se acuerden de él, para quizá volver otro año a la esfera estelar, dependiendo ello de los papeles a interpretar y de la atracción de taquilla. Fue por esto que durante dos años no quise escuchar a ningún productor hollywoodense, y permanecí en Londres trabajando duramente en mis planes e ideas. Finalmente, cierto grupo de personas se dejaron convencer

por mis razones y pruebas y terminamos por organizar una compañía productora.

»Después de todo, ¿qué importa dónde se filme una cinta si lo que se busca es presentarla a todos los auditorios del globo? ¡Nada absolutamente, desde luego! Lo único que cuenta es: ¿Se trata de una buena película? ¿Dieron todo lo mejor que tienen en sí cuantos intervinieron en ella? Y esto es lo que procuramos hacer, y lo que hemos hecho con «Caballero improvisado». Por ejemplo: en la cinta la escena de una pelea por la cual debo haber tenido luego que pasar tres días en cama, con todos los músculos doloridos y una mandíbula hinchada. ¡Calculen lo realística que será!»

De su joven vida amorosa (¡acaba de cumplir veintisiete años!), Douglas Fairbanks (hijo), dijo:

—He estado demasiado ocupado para dedicarme a esos lances, de veras. No es que me metan miedo las damas. Pero he dedicado todo mi corazón y mi alma, y mi tiempo y dinero, a este nueva empresa. No; tengo demasiado trabajo en el presente para pensar en el amor.

El joven Douglas comunicó a sus entrevistadores que durante la próxima temporada filmará cuatro películas, una de ellas acerca del rey Arturo y de los Caballeros de la Mesa redonda.



DOUGLAS FAIRBANKS Y ELISSA LANDI

Varias escenas de la película "Rebelión a bordo", de Metro Goldwyn Mayer, interpretada por

Charles Laughton,
Clark Gable y
Franchot Tone,

y en la que se reviven magistralmente los históricos y dramáticos momentos de la sublevación a bordo de la goleta "Bounty"



Un bo
la peli
fondo.
Car
la exc
actriz
niza es
ft. U